1. Escucha activamente.

Presta atención a las partes involucradas en una discusión. No saques conclusiones apresuradas y trata de comprender su perspectiva.

2. Respeta las diferentes opiniones.

La diversidad de opiniones nos hace crecer como personas. Respetando todos los puntos de vista nos acercamos a la resolución del conflicto.

3. Pregunta e intenta comprender.

¿Algo no te ha quedado claro? Habla con cada una de las partes enfrentadas para poder entender de verdad qué quieren decir.

4. Identifica los puntos en común.

Construye puentes de entendimiento entre las personas. Hay muchas más cosas que nos unen que que nos separan.

5. Intenta encontrar soluciones.

Busca cómo resolver el problema de forma creativa, con soluciones que persigan el bien común y contemplen aspectos que satisfagan a todas las partes.